

Efectos en la salud de las PFAS



Las sustancias perfluoroalquiladas y polifluoroalquiladas (PFAS) son un grupo complejo de sustancias químicas artificiales que repelen el agua y el aceite. Se utilizan en muchos productos de consumo resistentes a la grasa, las manchas y el agua. Las PFAS pueden tardar años en descomponerse en el medio ambiente. Por eso se les conoce como "químicos para siempre".

Las personas pueden estar expuestas a las PFAS al comer alimentos, beber agua, tragar polvo accidentalmente o respirar aire contaminado con las PFAS. Las personas que trabajan con las PFAS, incluidos los bomberos y los fabricantes de papel o textiles, pueden estar expuestas a cantidades más altas de las PFAS.

Cuando las personas están expuestas, las PFAS pueden acumularse en el cuerpo. Casi todas las personas tienen una pequeña cantidad de las PFAS en la sangre. Después de que la investigación mostrara que las PFAS más antiguas de "cadena larga" podrían acumularse en el cuerpo y causar problemas de salud, se eliminaron en gran medida y se reemplazaron por las PFAS más nuevas de "cadena corta". Las PFAS de "cadena corta" no se acumulan en el cuerpo tan bien, pero aun así tardan años en descomponerse en el medio ambiente.

Los efectos en la salud a largo plazo podrían resultar potencialmente del consumo de PFAS. Mientras más PFAS esté expuesto, más PFAS eventualmente se acumularán en su cuerpo y mayor será el riesgo de que se desarrollen efectos en la salud con el tiempo. Bebés y niños pequeños con sistemas inmunológicos en desarrollo; personas que están amamantando, embarazadas o que pueden quedar embarazadas; y las personas con sistemas inmunológicos debilitados están particularmente en riesgo

Efectos sobre la salud en adultos

Las PFAS pueden:

- Elevar los niveles de colesterol
- Suprimir el sistema inmunológico
- Causar problemas con las hormonas tiroideas
- Dañar el hígado
- Aumento del riesgo de algunos tipos de cáncer, incluyendo cáncer de riñón



Efectos sobre la salud durante el embarazo

Las PFAS pueden:

- Aumentar la presión arterial o el riesgo de preeclampsia (una grave condición de presión arterial) durante el embarazo
- Reducir el crecimiento y desarrollo de un bebé por nacer (feto), y a largo plazo potenciales efectos en la salud



Efectos sobre la salud de bebés y niños

Las PFAS pueden:

- Interrumpir el desarrollo del sistema inmunológico
- Causar problemas con el crecimiento y metabolismo (la forma en que el cuerpo procesa el alimento en energía)



Aunque la leche materna puede exponer a los bebés y recién nacidos a las PFAS, los beneficios de la lactancia materna son mayores que los riesgos para efectos de la salud por la posible exposición a las PFAS.

Las personas que deseen y puedan amamantar a sus bebés deben continuar haciéndolo.



¿Qué tengo que hacer?

Si tiene su pozo privado y le preocupan las PFAS, puede analizar su agua o comunicarse con el programa "Private Wells" del Departamento de Salud de RI (RIDOH, por sus siglas en inglés). Si el suministro de su agua es pública, puede encontrar los resultados de las pruebas de las PFAS y más información en health.ri.gov/data/pfas. Deberían considerar un sistema certificado por la Fundación Nacional de Ciencia (NSF). También puede tratar de evitar productos tratados para proporcionar resistencia al aceite, al agua y a las manchas, tales como bolsas de palomitas de maíz para microondas, alfombras resistentes a las manchas, ropa impermeable y ceras.

Las personas preocupadas por posibles exposiciones pueden hablar con un médico sobre sus preocupaciones. También pueden tomar medidas bien conocidas para reducir los riesgos comunes para la salud, tales como:

- Comer sano,
- Hacer ejercicio,
- Visitar a su médico para chequeos regulares, y
- Seguir los consejos nutricionales y asistir a las visitas prenatales durante el embarazo.

Un análisis de sangre no puede mostrar si la exposición a las PFAS causará problemas de salud o si una condición actual fue causada por las PFAS. Los análisis de sangre que se realizan comúnmente para determinar los niveles de colesterol y la función inmunológica pueden indicar posibles problemas de salud en el futuro, pero no pueden determinar los niveles de las PFAS. Las personas preocupadas por la posible exposición a PFAS pueden hablar con su proveedor de atención médica sobre análisis de sangre.

Los habitantes de Rhode Island preocupados por la exposición a las PFAS que deseen obtener más información pueden comunicarse con el Programa de Evaluación de Riesgos para la Salud Ambiental de RIDOH en health.ri.gov/ehrap.